

Un poeta granadino poco conocido: Muḥammad al-Šarrān (S.XV)

Concepción CASTILLO CASTILLO

Pese a que existe poca información, es interesante sacar personajes de segunda fila y recuperar autores, porque, aunque cada uno de ellos por separado no lleguen a alcanzar las cotas necesarias para conseguir la talla de figuras como Ibn al-Jaḥīb, Ibn Zamrak o Ibn Furkūn, por citar algunos de la época nazarí, todos ellos juntos forman una élite en torno a Yūsuf III y dieron prestigio a una época que por su crisis histórica, económica y social no estaba preocupada por otros asuntos que los puramente literarios a pesar de que en esta época de decadencia ya se le va viendo un final. Por todo ello, es conveniente rescatar la figura de Muḥammad al-Šarrān aunque no sea mucho lo que podamos aportar acerca de su vida y obra puesto que carecemos de datos suficientes.

El objeto de traer aquí esta figura me surgió cuando, leyendo el artículo de D. Luis Seco de Lucena titulado “Últimas manifestaciones poéticas del Islam andaluz”, encontré la siguiente cita tomada por el querido maestro del *Kitāb Azhār al-Riyād* de Maqqarī que decía: “Muḥammad al-Šarrān, poeta inspirado y de gran ingenio, el cual supo imponerse a émulos y rivales con su perfecta técnica literaria”¹. Desde entonces sentí curiosidad por saber quién era este personaje del siglo IX/XV. Para ello me puse a espigar en las distintas fuentes aunque es en los *Azhār* donde aparece la biografía más amplia.

Su nombre completo es Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. al- Šayj Abū Ishāq b. Ibrāhīm al-Garnāṭī² conocido por *al-Šarrān*. Se sabe poco de su vida. Nació en Granada, en el seno de una familia noble, y la única fecha que

¹L. Seco de Lucena. “Últimas manifestaciones poéticas del Islam andaluz”. *Atlántida*, 9 (mayo-junio, 1971), p. 354.

² Muḥammad b. Muḥ. Majlūf. *Šaḡarat al-nūr al-zakiyya fī ṭabaqāt al-mālikiyya*. Beyrūt, 1349 h., 248, n° 895; Aḥmad Bābā al-Tunbuktī. *Nayl al-Ibtihāy*. Beyrūt, (s.a.), p. 312.

hemos encontrado es que estaba vivo en el año 837/1433³. Sin embargo, sabiendo que fue uno de los que compusieron poemas en alabanza a Yūsuf III, podemos deducir que nació a finales del siglo VIII/XIV y vivió en la primera mitad del IX/XV puesto que este sultán gobernó desde 810/1408 a 820/1417 y, si ya sabía versificar, debería tener, al menos, 20 años, pues los panegíricos corresponden al año 811/1409 como veremos más adelante.

Las fuentes consultadas no nos dicen dónde realizó sus estudios, pero seguramente sería en su ciudad natal donde aprendería los conocimientos necesarios para tener una gran cultura y para alcanzar el puesto que conseguiría más tarde como fue el de alfaquí y jefe de la Cancillería. Sobresalió en redacción y elocuencia. El matemático al-Qalaṣādī⁴, autor de la *Rihla*, dice refiriéndose a él: “es alfaquí distinguido, inteligente, instruido, literato considerado, único en su época”. El *hāfiẓ* Abū ‘Abd Allāh al-Tanasī⁵ también lo elogia en los siguientes términos: “es de los que poseen alto rango en poesía y buena técnica”. En el *Nayl* se describe como una persona que “no tiene competidores en la redacción ni en la invención de palabras elocuentes y dichos sentenciosos”⁶. Esta opinión que tienen de él sus compatriotas refleja la cultura y los conocimientos de este personaje que fue a la vez poeta y alfaquí, oficios que iban unidos en esta época lo mismo que en otras iban unidos los de médico y filósofo, como por ejemplo Averroes.

Con respecto al nombre “*al-Šarrān*” le ocurrió una curiosa anécdota, que nos relata el ya citado Abū ‘Abd Allāh al-Tanasī⁷, en la que hacía alusión a esta palabra. Cuando el alfaquí Abū Faḍl ibn al-Ŷamā‘a⁸ fue

³ Maqqarī. *Azhār al-Riyād*. Ed. Muṣṭafā al-Saqā. El Cairo, 1939, I, p. 133; Majlūf. *Šaḡarat*, p. 248; al-Tunbuktī. *Nayl*, p.312.

⁴ Maqqarī. *Azhār*, I, p.133.

⁵ *Ibidem*, p. 134. Es posible que al-Tanasī sea Muḥammad b. ‘Abd al-Ŷalīl al-Tanasī, conocido por al-Tilimsānī. Alfaquí, hafiz, historiador y poeta. Entre sus maestros se cuenta Abū Faḍl b. Marzūq y Qāsim al-‘Uqbanī. Murió en 899. Cf. Al-Tunbuktī. *Nayl*, pp. 329-30.

⁶ Al-Tunbuktī. *Nayl*, p. 312.

⁷ Maqqarī. *Azhār*. I, p. 134; al-Tunbuktī. *Nayl*, p. 312.

⁸ *Qāḍī al-Ŷamā‘a* con Muḥammad VII y Yūsuf III. Cf. Al-Tunbuktī. *Nayl*, p. 312; Maqqarī. *Azhār*, I, p. 134; Ibn Furkūn. *Dīwān*, pp. 309-10 y M.I. Calero. “La justicia, cadíes y otros

cesado de su cargo de *rā'is* de la Cancillería en Granada para ser designado cadí supremo, le sucedió en su puesto Abū 'Abd Allāh al-Šarrān. “Cierta día un importante personaje del Estado se encontró con Ibn al-Ŷamā'a y le dijo: Señor, el secreto que conservábamos en la residencia real ha desaparecido con tu ausencia. A lo que respondió el cadí: ¡Cómo no, si habéis dejado la suma de las virtudes (alusión al nombre *ŷamā'a*) y habéis acogido el doble de todas las maldades (alusión a *šarrān*)”⁹.

Poco después el cadí Ibn al-Ŷamā'a dio un banquete en su casa con motivo de una circuncisión e invitó a altos personajes, pero no a al-Šarrān. Éste, molesto, escribió los siguientes versos:

*Qué género de excusas prepara la autoridad
para dejar de invitarme al convite.
Si se contentara sin nuestra presencia, le bastaría,
sin duda, permanecer en su desatención.*¹⁰

Esto es lo que hemos podido entresacar de los pocos datos que nos aportan las fuentes acerca de su vida. Sin embargo, como hemos ya señalado, compuso poemas en alabanza de Yūsuf III según se desprende del *K. Mazhar al-nūr* de Ibn Furkūn¹¹.

Esta obra, cuya recopilación ordenó el sultán a su secretario particular –considerada como complemento del diván de Yūsuf III y del de Ibn Furkūn– es, según el investigador Bencherifa, el segundo volumen de una colección de diez –uno por cada año del reinado de este sultán– pertenecien-

magistrados”. *Historia de España* de R. Menéndez Pidal, Madrid, 2000, tomo, VIII, III, pp. 376 y 379 y nota 66.

⁹ Maqqarī. *Azhār*, I, 134; Tunbuktī, *Nayl*, p. 312; Esta anécdota está recogida en M^a Isabel Calero. “La justicia, los cadíes y otros magistrados”. *Historia de España* de R. Menéndez Pidal, tomo VIII, III, p. 200, nota, 66.

¹⁰ Metro *sarī'*, rima *rā'*. Hay un juego de palabras con la raíz '*d r*', que significa: circuncisión, excusa y desatención. Cf. Maqqarī. *Azhār*, I, p. 134; Tunbuktī, *Nayl*, p. 312.

¹¹ Ed. Bencherifa, Casablanca, 1991, p. 11.

te al año 811/1409 que recoge 76 poemas entre casidas, fragmentos y moaxajas, dirigidos a dicho sultán por cadíes, alfaquíes, literatos y poetas que constituían todos ellos su corte aúlica. Son poesías compuestas para ser recitadas en conmemoraciones oficiales: la celebración del *Īd al-fiṭr* (fiesta de la ruptura del Ayuno) del año 811/1409, la del *Īd al-Adḥà* (fiesta del Sacrificio) y la visita del sultán a Málaga, también en el mismo año, entre otras celebraciones del sultán¹². A continuación damos una relación de estos autores, según viene en la edición de Bencherifa –entre los que se encuentra nuestro poeta– con el nº de sus poemas: Yūsuf III (12 poemas), Abū l-Ḥusayn ibn Furkūn (13), Abū Ŷa‘far ibn Furkūn (12), Abū Bakr ibn ‘Āṣim (3) Abū Yahyà ibn ‘Āṣim (4), Abū ‘Abd Allāh al-Šarrān (4), Abū l-Qāsim ibn Ḥātim (2), Abū Zakariyyā’ Yahyà ibn al-Sarrāy (3), Abū l-Ḥasan ‘Alī ibn Hudayl (2), Abū l-Qāsim ibn Sālim (2), Abū l-Qāsim al-‘Arrādī (2), Abū Muḥammad ibn Malīḥ (2), Abū ‘Uṭmān al-‘Ilyurī (2), Abū ‘Āmir al-Makkī (3), Abū l-Ḥasan al-Gāfiqī (1) y Abū Ŷa‘far al-‘Uraybī(1)¹³.

Como podemos observar, algunos de los personajes recogidos en esta obra son alfaquíes, qadíes, etc., pero también componían poemas debido a su preparación literaria y a su técnica, porque como dice Celia del Moral la poesía “era también utilizada constantemente en la vida social de la ciudad.... tanto los médicos como los jueces, alfaquíes o notarios componían poemas”¹⁴. Este es el caso de Muḥammad al-Šarrān. Era alfaquí y a su formación de jurista se unía su formación literaria y poética. Estos intelectuales de la época nazarí tenían sus tertulias como las había en otras épocas. Son reuniones de una élite, de personas preparadas en redacción y versificación que también componían poemas bien para alabar a alguien o bien por el hecho de poner en práctica los conocimientos adquiridos tras años de preparación y así competir con otros tertulianos.

¹² Ibn Furkūn. *Mazhar*, p.10.

¹³ *Ibidem*, p. 11.

¹⁴ C. Del Moral. “La función social de la poesía en el Reino Nazarí”. *Realidad y Símbolo de Granada*. Granada: BBV, 1992, p. 260.

Su producción literaria

No conocemos ninguna obra en prosa de al-Šarrān. Su producción literaria está basada en la poesía aunque no tengamos noticias de la existencia de un diván. Largas casidas se encuentran en los *Azhār* de Maqqarī y en el *Mazhar al-Nūr* de Ibn Furkūn. En cambio, los fragmentos se encuentran dispersos en las distintas fuentes aunque la mayoría están, también, en los *Azhār*. En sus poemas se puede ver la abundancia de figuras retóricas destacando el *taḥnīs* o paranomasia, metáforas, *tawriyas*, comparaciones, *tibāq* o antítesis e *iqtibās*, entre otras. Todo ello del gusto de la época. Su producción poética la vamos a dividir en los siguientes apartados:

1.- *Qaṣīda lāmiyya*

Es un poema en metro *raḡaz* de 163 versos en alabanza del Profeta Mahoma¹⁵. En los primeros quince versos se da consejo a la gente, se les anima para que tengan paciencia, para que no sufran por los acontecimientos políticos y para que tengan fe. Maqqarī nos informa que la gente sabía estos primeros versos de memoria y que después se les fueron añadiendo más. Posiblemente, ante la buena acogida que habían tenido entre la gente, le fue añadiendo otros hasta completar los 163. Trata esta segunda parte de la noche del *Isrā'* y del *Mi' rāy* o subida de Mahoma a los cielos con Gabriel hasta que llegó al *Sidrat al-Muntahā*¹⁶. A continuación menciona personajes bíblicos a los que identifica con alguna característica como a Adán, que fue hecho de barro, o Noé, que en su barca se libró del Diluvio. Sigue mencionando profetas como Ibrāhīm, Ismā'īl, Iṣḥāq, Hūd, Yūsuf y Mūsà. Es un poema importante por su carácter insólito, por su elocuencia y por tener

¹⁵ Maqqarī. *Azhār*, I, p. 134. Metro *raḡaz*, rima *lām*.

¹⁶ Se suele traducir por “Loto del Término”. Es un árbol, hecho de una sola perla, que está en el límite del séptimo cielo. Mahoma en su “viaje” vio este árbol y cerca de él está el Paraíso *al-Ma'wā*. Cf. F.M. Pareja. *La religiosidad musulmana*. Madrid, 1975, pp. 181 y ss. El-Šaleḥ. *La vie future selon le Coran*. Paris, 1971, p. 29.

como eje la figura de Mahoma. Además es importante también por la forma, cuya musicalidad es digna de destacar.

2.- *Sultāniyyāt*

Al-Šarrān no necesitaba componer panegíricos como medio de vida. Sin embargo, en esas tertulias que ya hemos mencionado se reunían personajes cultos y componían poemas en alabanza a Yūsuf III. En la citada obra de Ibn Furkūn encontramos cuatro panegíricos del *kātib al-Abra'* (*destacado secretario*) como llama el autor del *Mazhar* a nuestro poeta al presentar sus poemas. El primero (p.29) consta de 13 versos. El segundo (pp. 44-46), de 64. El tercero (89-91) de 55. Y el cuarto (91-92) es un fragmento que consta solamente de 5 versos. Estos poemas, insinceros y convencionales, contienen los clásicos tópicos de todas las épocas como la generosidad, valor, se le compara con el león, es el defensor de la religión, se elogia a la familia, etc. Cuando se dirige a Yūsuf III lo llama “rey”, “califa”, “señor de los califas”, pero sobre todo “Señor mío”¹⁷. Pondera su belleza física considerándolo “superior a todos los reyes de la tierra en belleza”. Es el defensor de la religión, el *imām* de la senda recta: “no hay nadie semejante a nuestro señor el califa Yūsuf III, señor de la rectitud”. En todos estos versos destaca, además de los recursos estilísticos ya mencionados, la abundancia del *taḡnīs*, sobre todo el *taḡnīs* completo, lo que le da al poema gran musicalidad, característica idónea para ser recitado.

Presento, a continuación, la traducción del cuarto fragmento como muestra de estos panegíricos en el que destaca la generosidad, cualidad primordial entre los árabes. La lluvia no será en esta poesía el símbolo de la generosidad sino los océanos. Hay un juego de palabras entre los metros de la prosodia árabe y su significado. *Wāfir* significa abundancia y *kāmil*, perfecto. Mares es *abḥūr* y también significa *metros* en la prosodia árabe.

¹⁷ Sobre los títulos asignados a los soberanos nazaríes, véase el epígrafe “Títulos y apelativos” en: M. J. Viguera. “El soberano, visires y secretarios”. *Historia de España* de Menéndez Pidal, VIII, III, pp. 324-329.

Según Ibn Furkūn, estos versos figuran entre sus “preciosidades”:

*¡Señor mio!, ¡oh el dotado de gran generosidad
y asistente de las esperanzas de aquel que espera!.
Y aquel que a causa de las perlas de su generosidad
se adorna el cuello desnudo de joyas del tiempo.
Tu siervo desea obtener algo
de lo que tú concedes a quien pide.
Os pide el torrente de tus gracias
pues suelen confrontar al que pide con el que da
generosamente.
Que perduren para nosotros mares de tu prodigalidad
océanos que sean declamados en versos Wāfir y Kāmil.¹⁸*

3.- Ijwāniyyāt

Son poemitas dirigidos a amigos por diversos motivos: invitación a una fiesta, envío de algún regalo, etc. Se trata en la mayoría de los casos de simple retórica pues incluso, a veces, se ignora al amigo al que van dirigidos los versos.

El fragmento que presentamos a continuación se lo dirigió al alfaquí Aḥmad b Ḥaršūn ¹⁹ cuando le regaló un plato:

*Bienvenido el plato que hizo brillar desde sus entrañas
para el corazón lo que provoca alegría.
Saludó a la élite y no es extraño para la luna
que le salude con la faz del sol.
¡Oh foco de luz, que ha regalado un foco de luz!
Cada persona regala según su condición”²⁰*

¹⁸ Ibn Furkūn. *Mazhar*, pp. 91-92. Metro *sarī'*, rima *lām*.

¹⁹ No he podido identificarlo, puede que sea un magrebí.

²⁰ Metro *basīt*, rima *sīn*. Maqqarī, *Azhār*, I, p. 133. El texto árabe pone *qurṣat za 'frān*, es

Es una imagen poética en la que la luna es al-Šarrān y el sol, Ḥaršūn. Termina el poema con esta máxima: cada cual ofrece lo que tiene.

En el siguiente fragmento, no nos dice el nombre del amigo, pero trata de una norma de cortesía utilizando términos técnicos jurídicos-teológicos. Este poema podía incluirse también en el apartado de “Poesía de circunstancia”, según la división que hemos realizado.

*Tengo un amigo que me ha visitado y al cual no devolví la visita.
Ciertamente yo he pecado por defecto; y él por exceso.
Si tolera mi negligencia, cumple una regla normal del fiqh;
porque soy el ma'mūm y él es el imām.
Alguna vez, la niebla baja y visita a la tierra;
pero todavía la tierra no ha subido a visitar a las nubes.²¹*

Tampoco conocemos a quien dirige estos versos aunque suponemos que sería a un personaje importante del que esperaba algún favor:

*Con esto, te envió un recuerdo, confiado en la promesa
esperanzado y aguardando tu encuentro.
Sigues destacando sobre las cabezas de los eminentes
y lo que promete un noble no es como las promesas de 'Urqūb.²²*

decir, pan de azafrán, pero nosotros lo hemos traducido por plato. Pienso que en el texto árabe pone azafrán porque lo considera como el oro por lo caro.

²¹ Metro *sarī'*, rima *mīm*. Traducción de Seco de Lucena. “Últimas manifestaciones”, p. 356. D. Luis aclara el vocabulario técnico de la siguiente manera: *fiqh*, o derecho canónico, *imām*, o director de la oración y *ma'mūn* o asistente a la misma.

²² Metro *ṭawīl*, rima *bā'*. Maqqarī. *Azhār*, I, p. 144. 'Urqūb es un personaje proverbial por su falta de palabra, véase, M^a J. Viguera, *El Musnad: hechos memorables de Abū l-Ḥasan, sultán de los benimerines*. Madrid, 1977, p. 524. En este verso hay una clara alusión a otro de la *Qaṣīdat al-burda* de Ka'b ibn Zuhayr.

En el siguiente poema hay un juego de palabras con el vocablo *‘ūd*, que significa *laúd* y *madera*. En él expresa la desidia de un amigo suyo:

*Tengo un amigo aburrido. Se asombra quien vea
mi paciencia en serle fiel.
Dijo: Yo soy como el laúd, que si quieres
se ramifica, se rompe o produce emoción.
Y yo le contesté: Más bien como la madera que necesita
ser descortezada, quemada o golpeada.*²³

4. Amoroso

Tiene un fragmento que, en opinión de D. Luis Seco, “sin hacer expresa profesión de fe *‘udrī*, se manifiesta en estos versos como exaltado adicto a la citada escuela poética”²⁴:

*Cuando tu sol se ocultó de mi vista
mis ojos vertieron abundantes lágrimas
y con la ausencia, se acercaron las tinieblas de la noche.
¿qué piensas de la dicha de una espiritual unión?.*

En el siguiente fragmento, traducido también por D. Luis Seco, vuelve al-Šarrān a utilizar metáforas con términos técnicos referentes al hadiz al definir el llanto ocasionado por la sinceridad del amor:

*No impidas a los ojos anegarse en lágrimas, porque la pasión
del afligido por el amor es como un isnād no muhmal.
Los hadices relatados por las pestañas, salen del corazón.
Lo que de esos hadices pudiera haber de mursal,*

²³ Ibn ‘Āšim. *Yunnat al-riḍā*. 3 vols. Ed. Salāḥ Yarrār. Ammān, 1989, III, p. 70. Metro *sarī*, rima *bā*.

²⁴ L. Seco de Lucena. “Últimas manifestaciones”, p. 363. Metro *sarī*, rima *‘ayn*.

*queda grabado como si fuese de musalsal.*²⁵

5.- Religiosidad

La religiosidad se ve patente en los siguientes versos, bien por la edad, bien por su condición de alfaquí o por la situación en la que ya se iba encontrando al-Andalus en aquella época.

*¡Dios mío!, a Ti imploro y como consuelo, al quejarme
de las desgracias,
me basta con decirte: ¡Dios mío!.
Por Ti juro que no creaste mi ser para pecar
pero, héteme aquí pecador en el error del descuido.
Fui seducido por mi mismo, por mi diablo, por mi mundo y por la
pasión
pero, Tú me bastas, Dios mío.*²⁶

Maqqarī dice, al mencionar los siguientes versos, que la poesía de al-Šarrān “es un mar sin orillas”. Suponemos que alude con esta expresión a toda su trayectoria poética, ya que estos versos que figuran en último lugar en los *Azhār* es posible que se contaran entre sus últimas composiciones y nos diera, así, una visión genérica de su poesía. Veamos el fragmento:

*Señor mío, has dicho, y es verdad por Ti garantizada,
que respondes favorablemente a quien te invoca.*

²⁵ *Ibidem*, 356. D. Luis Seco da la siguiente explicación: “Se llama *isnād* a la cadena de referencias que imprimen autenticidad a un hadiz. Un *isnād* es *muhmal* cuando los testimonios que lo acreditan aparecen expresados con negligencia. El hadiz es *musalsal* cuando en su *isnād* consta que las personas transmisoras de la tradición prestaron juramento acerca de su autenticidad. Es *mursal* cuando el transmisor es un *tābi’i*, o persona perteneciente a la generación que siguió a la de Mahoma”. Metro *ṭawīl*, rima *lām*.

²⁶ Metro *ṭawīl*, rima *hā’*. Maqqarī. *Azhār*, I, p. 144.

*Así, satisfaz a Tu siervo y consolida
su protección a la par en este mundo y en el otro.*²⁷

6.- Breves poemas de circunstancia

Estos breves poemas serían compuestos al final de su vida cuando su aspecto físico se estaba deteriorando y le asomaban las canas aunque también podía ser pura retórica. Sin embargo, el fragmento que a continuación se traduce, tal vez fuera compuesto al final de su vida porque se trata de la reflexión de un alfaquí que, cuando llega a la senectud, lo que le importa es la inteligencia no el cabello ni los dientes de su época de juventud. El motivo que utiliza, para exponer esta reflexión, es el reproche de los enemigos:

*Los enemigos me reprocharon que el cabello y dientes
que eché en la niñez son ahora canos y deformes.
Les contesté: No me importa mientras destaque
en sabiduría, en lenguaje y en palabras.*²⁸

Estos versos recuerdan a otros del famoso jurista granadino del s. IX, ‘Abd al-Mālik ibn Ḥabīb que también le daba más importancia a la inteligencia que al aspecto físico:

*No mires mi cuerpo y su pequeñez:
mira mi pecho y las tradiciones que contiene;
es frecuente que quien tiene buen aspecto
carezca de conocimiento
mientras que aquel a quien los ojos desprecian
posee la inteligencia:*

²⁷ Metro *basīf*, rima ‘*ayn*. *Azhār*, I, p. 145.

²⁸ Maqqaṛī. *Azhār*, I, p. 144. Metro *jafīf*, rima *nūn*.

*a menudo una perla está en el centro de un estercolero
y no se repara en ella sino con el tiempo*²⁹.

Siguiendo con el recurrente tema de los dientes, al-Šarrān utiliza un juego de palabras con el vocablo 'awy que significa *marfil* y *detenerse*, en los siguientes versos:

*Cuando me puse unos dientes de marfil
se me reprochó el disparate y dije, protestando:
Amigo! Qué importa si se detiene mi juventud
con este arreglo: ¿no ves que los dientes son de
marfil?*³⁰

En otros, nos presenta la curiosa anécdota de llevar un diente atado lo que produjo risas entre la gente. Esto pone de relieve la contradicción en la que encontramos al poeta. Por un lado, destaca la sabiduría por encima de los dones de la juventud y, por otro, intenta no aparecer viejo y desdentado atándose con un cordón el diente que tenía suelto:

*Ella me vio sujetarme los dientes con un cordón
y se rió y se asomó de unos dientes revestidos con fundas.
Dije: por temor a que se suelten, los até.
¿Es censurable atar los dientes peligrosos?*³¹.

²⁹ C. Del Moral. "Notas para el estudio de la poesía granadina". *MEAH*, 32-33 (1983-84), fasc. 1º, pp. 57-58.

³⁰ Metro *jafīf*, rima *rā'*. Maqqarī. *Azhār*, I, p. 144.

³¹ Metro *ṭawīl*, rima *tā'*. Maqqarī. *Azhār*, I, p. 144.

7.-*Poema sobre las herencias*

Por sus conocimientos como alfaquí, se conserva una *‘urŷūza* que versa sobre la ciencia de las herencias de la que sólo hemos encontrado el siguiente verso:

*Con la alabanza a los bienes de los herederos yo comienzo
y con la lámpara profética yo voy bien encaminado*³²

Este poema de estilo fácil fue comentado por al-Qalašādī y modernamente ha sido comentado por MuḤammad al-‘Ilmī³³.

* * *

Todo esto es lo que hasta ahora, se puede decir acerca de la vida y obra de MuḤammad al-Šarrān, personaje del siglo XV, tras espigar en las distintas fuentes las pocas noticias que éstas nos ofrecen. Sus largas casidas son los típicos panegíricos de alabanza al Profeta y a Yūsuf III. Sus fragmentos presentan, por una parte, el tema de la religiosidad, poesía propia de un alfaquí, y por otro, son los típicos versos con artificios retóricos que es donde se puede ver su maestría en la lengua, la redacción y el arte de versificación. Sin embargo, no queremos terminar estas breves páginas sin recoger una cita del profesor Bencherifa acerca del valor de la poesía de al-Šarrān y de su época. El afamado investigador no considera inferior la poesía de al-Šarrān ni tampoco considera su época como decadente, pues en la ya citada obra de Ibn Furkūn dice que, cuando se realice un estudio literario y artístico, “veremos que la poesía de esta agitada época no tiene un nivel inferior a la anterior y que la generación de Abū Yaḥyà b. ‘Āšim,

³² Metro *raŷaz*, rima *dā*. Majlūf. Šaŷarat, p. 248 y Maqqarī. *Azhār*, p. 133.

³³ Véase Ibn Furkūn, *Mazhar*, 29, nota 46.

Abū l-Husayn b. Furkūn y Abū ‘Abd Allāh al-Šarrān no está por debajo de la generación de Ibn al-Ŷayyāb, Ibn al-Jaṭīb o Ibn Zamrak”³⁴.

³⁴ Ibn Furkūn. *Mazhar*, p. 12.